



George Cukor es, como tantos otros directores, un cineasta que podría erigir una categoría estética, un tono, unos rasgos y un estilo, alrededor de su obra. Un plano, un personaje, una voz. La de Judy Garland en *Ha nacido una estrella*, la de Katharine Hepburn en *Mujercitas* o el de Elizabeth Taylor en *El pájaro azul*. Una rareza, Justine, en tiempos de rarezas (Tony Richardson adaptando a Duras, Visconti transformando a Camus), y un cierre como *Ricas y famosas*. George Cukor es un cineasta de personajes, de Norman Maine a Augusta Bertram, de Hollywood, de sus actores y, sobre todo, de sus historias; del gran perfil, Lionel Barrymore, de las estrellas que se apagan mientras otras surgen en el firmamento, de la familia que se compone, recompone y descompone.

En *En su última actuación*, Pablo García Canga escribe, más que un ensayo, una historia sobre el cine de Cukor, con sus protagonistas y sus diálogos, escenas de interior y hasta números musicales; una historia de ascensos y caídas, de rostros cinematográficos y aprendizaje del medio; una historia de cómo Cukor se convierte en Cukor y qué es lo que hace a su cine algo indispensable. La historia de Norman Maine y tantos otros personajes. Un texto imprescindible, capítulo de un monográfico editado durante el pasado Festival de cine de Locarno, que se presenta por primera vez en castellano para los lectores.

Bande à part

Imágenes: Juan Jiménez García